SOCIEDAD BOLIVARIANA DE COLOMBIA

Memoria

EL LUGAR

El lugar supone una especificidad cultural y física que hace de la obra de arquitectura una pieza única

e irrepetible. El arraigo físico de la obra al lugar es lo que determina su autenticidad. El sitio, materia de este concurso, está ubicado en el pie de monte, en los márgenes orientales de la ciudad histórica, a un costado de la Universidad de Los Andes. Su condición de bisagra articula la "Calle de las Piedras" (calle 19A), los edificios del Campus y el pequeño parque que se extiende aguas abajo de la Quinta Bolívar.

Las preexistencias patrimoniales y el paisaje exuberante junto a un ecosistema riquisimo se suman a la singularidad urbana haciendo del lugar un sitio complejo. Articular esta multiplicidad de condiciones y valores es el desafío de la propuesta.

2. ESPACIO URBANO

Urbanismo y arquitectura constituyen una unidad indisoluble cuyos contornos se funden y se volatilizan. En esta convergencia ambas se animan otorgándole, una a la otra, arraigo y trascendencia. La extensión del Eje Ambiental hasta los orígenes del rio San Francisco se constituye en la columna vertebral del espacio público del proyecto.

Del trazado del canal propuesto, él que nos remite al curso del río, surge una geometría de "ondas expansivas" que se dibujan sobre el suelo, imponiendo un orden nuevo a ese territorio informe articulando, a un tiempo, lo construido y lo natural. La Quinta Bolívar y el nuevo edificio que se propone reclaman un espacio urbano capaz de conciliar paisaje y espacio cívico.

El nuevo suelo propuesto intenta conciliar, en medio de la naturaleza, episodios que hagan un guiño a la historia y a la solemnidad que este lugar requiere. Un monumento ecuestre de Bolívar subraya la vocación histórica del territorio. Este espacio rediseñado propone que las vías actuales, las que se mantienen, consideren un tránsito compartido donde el peatón prevalezca sobre los vehículos, integrando vias y parque.

Por su parte el edificio, haciendo eco de la ciudad histórica, define un borde continuo que abarca la totalidad del solar. Siguiendo la riqueza espacial de los recorridos que caraterizan al Campus de La Universidad, propone una serie de conexiones, aereas y a nivel de calle, que vinculan el Campus central con la Quinta de Bolivar y el costado norte del sector de Las Aguas.

EL EDIFICIO

La estricta normativa del solar impone un volumen virtual, de tres pisos de altura, que acompaña la pendiente natural de la ladera. Nuestro desafío ha sido transformar ese volumen "resultante" en virtud, haciendo de la topografía un aliado estratégico del proyecto.

Un volumen compacto, inserto estrictamente en el volumen virtual, se erige como contrapunto a la geometría escarpada de la ladera. Dentro de este volumen propusimos una "grieta horizontal" que nos permitió "abrir" el edificio, logrando una transparencia desde la "Calle de la Las Piedras" y lograr, desde allí, obtener una visión nueva de la Quinta Bolívar y el parque que se extiende fuera de sus muros acercando, de paso, el Campus de la Universidad de Los Andes a ese paisaje.

cerro Monserrate y la Quinta Bolívar. Allí también se ubica la cafetería-librería como expresión de las actividades más públicas del edificio, además del acceso a la parte superior del programa requerido.

Este espacio público abierto bajo el edificio, intermedio entre interior y exterior, se constituye en una plaza mirador sombreada, desde donde se tiene un dominio de vistas privilegiadas sobre el parque, el

Atendiendo la condición topográfica del terreno, la edificación propuesta está formada, en su base, por un subterráneo que acoge el estacionamiento y un piso zócalo, destinado a la Sociedad Bolivariana, cuya iluminación natural considera patios de luz.

y siguiendo la riqueza espacial de los recorridos que caraterizan al Campus de La Universidad, propone una serie de conexiones, aereas y a nivel de calle, que vinculan el Campus central con la Quinta de Bolivar y el costado norte del sector de Las Aguas.Entre este piso y el volumen superior, levantado sobre pilotes, se considera el espacio intermedio que recién mencionábamos: una plaza

abierta a la vida pública. Desde la plaza techada del edificio se tiene una visión amplia de la Quinta Bolívar y el extraordinario paisaje que la rodea, mientras que la zona museográfica de la Sociedad Bolivariana se hace presente en el hall como se aprecia en las imágenes. Es así como la historia recorre verticalmente el edificio a través del vacío central, conectando los distintos programas y usuarios que concurren al lugar.

La Sociedad Bolivariana se ha organizado entorno a un salón luminoso consagrado a la historia de Bolívar y la gesta de la Independencia Nacional. Allí se exhiben los tesoros que la Sociedad Bolivariana custodia y otros que vendrán, de seguro, con el futuro. Del mismo modo se ha dejado un espacio para el oratorio y la piedraque relata en forma cronológica la vida y muerte transitada por Simón Bolívar.

El Paraninfo, en tanto espacio compartido, se ubica en el piso superior aprovechando la mayor altura interna que proveen las rasantes que rigen la volumetría del edificio. Subrayando la idea del edificio de rendir tributo a la naturaleza y a la Quinta Bolívar se ha dispuesto un espacio en gradería (más funcional que la sala plana) con esplendidas vistas al cerro Monserrate y a la Quinta del Libertador. Del mismo modo las salas de estudio informales se han dispuesto en "balcón" haciendo de la naturaleza y la historia su telón de fondo.

4. EL CARÁCTER DE LA ARQUITECTURA

Se propuso un volumen compacto y radical, donde la arcilla expresa el carácter de la arquitectura propuesta. Este tejado, que nos remite a la historia, quiere ser desde su abstracción una evocación distante de lo literal.

Hemos diseñado una pieza de arcilla original que se constituye en una reformulación de la historia. Esta reinterpretación crítica pone de manifiesto la tensión entre lo local y lo global donde se hace presente, de forma virtuosa, el mestizaje y la transferencia cultural.

La historia de las ciudades americanas, y en este caso particular la historia de la Candelaria, está inexorablemente ligada a la teja. La arcilla conjuga lo esencial y lo lujoso, remitiéndonos al barro cocido como materia primigenia y

arcaica, reafirmando esa relación intemporal con la arquitectura. La propuesta considera dos soluciones a partir de una idea: una "teja" como techo instalada allí como ladrillo y un tejido vertical que cubre las fachadas sur, oriente y poniente, donde se sustituye el lenguaje tradicional de muros a la compresión (ladrillos) por un tejido donde las tejas están sostenidas en tensores traccionados. La distancia entre las piezas permite leer el manto de arcilla como una

totalidad, mientras que la luz se cuela entre los intersticios alumbrando el interior. Desde la distancia, el volumen abstracto evoca una pieza geográfica y al tiempo que, en la cercanía, surge la condición antropológica del material. En su condición de "teja muslera" (moldeada sobre el

muslo) nos relaciona con el cuerpo, con la escala humana. ESTRUCTURA

Se propone un sistema aporticado de marcos rígidos de hormigón armado, cuya modulación es de 8.40x8.40 metros, permitiendo flexibilidad interior y la adaptación de esos espacios a distintas

combinaciones de uso. Como cerramiento y división de los espacios se propone tabiquería de cristal y tabiques livianos removibles.

6. SOSTENIBILIDAD

Para hacer más eficiente el manejo de recursos naturales y energéticos, el proyecto contempla la ventilación bioclimática minimizando el uso de equipos mecánicos. Una fachada de arcilla en celosía filtra la radiación solar, y el vacío central, que funciona como chimenea, permite la evacuación del aire caliente renovando con aire fresco las diversas dependencias.

La iluminación natural se implementa en las aulas y en espacios interiores, a través de la luz que ingresa entre los intersticios de las tejas, reduciendo las necesidades de iluminación artificial al máximo, reduciendo de esta manera el consumo de energía eléctrica. Hacia el norte, aprovechando la luz calma, el edificio se abre por completo captando luz y paisaje.

Para el manejo del agua se plantea capturar aguas pluviales para aseo y su tratamiento para generar aguas grises aptas para su utilización en baños públicos, e implementar sistemas de conservación y eficiencia en griferías.

Los materiales utilizados en el proyecto -como el hormigón y la arcilla- son reciclables y saludables

PROGRAMA Atendiendo el carácter singular del edificio donde dos instituciones comparten el espacio, nos pareció necesaria una organización al interior de éste que permitiera una claridad en términos de propiedad horizontal.

Vista principal 1



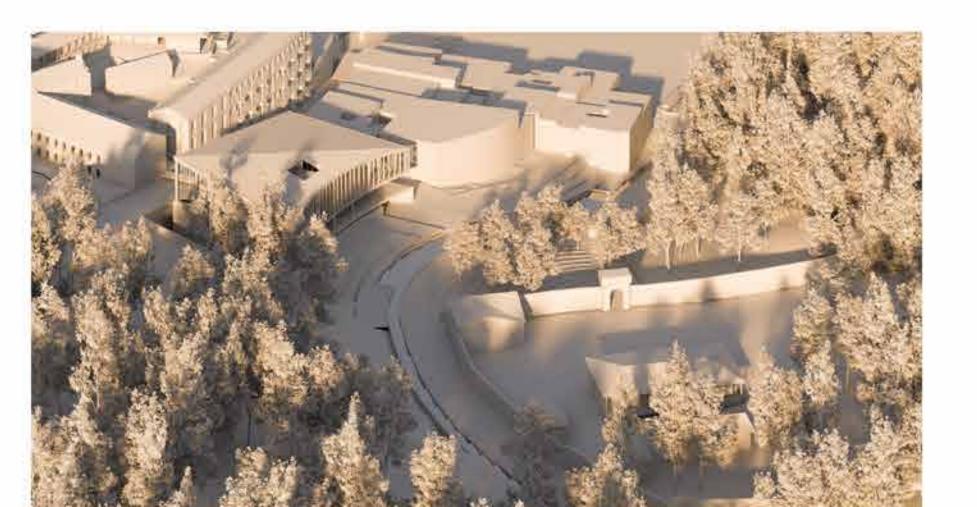




Fotos maqueta (Entorno)



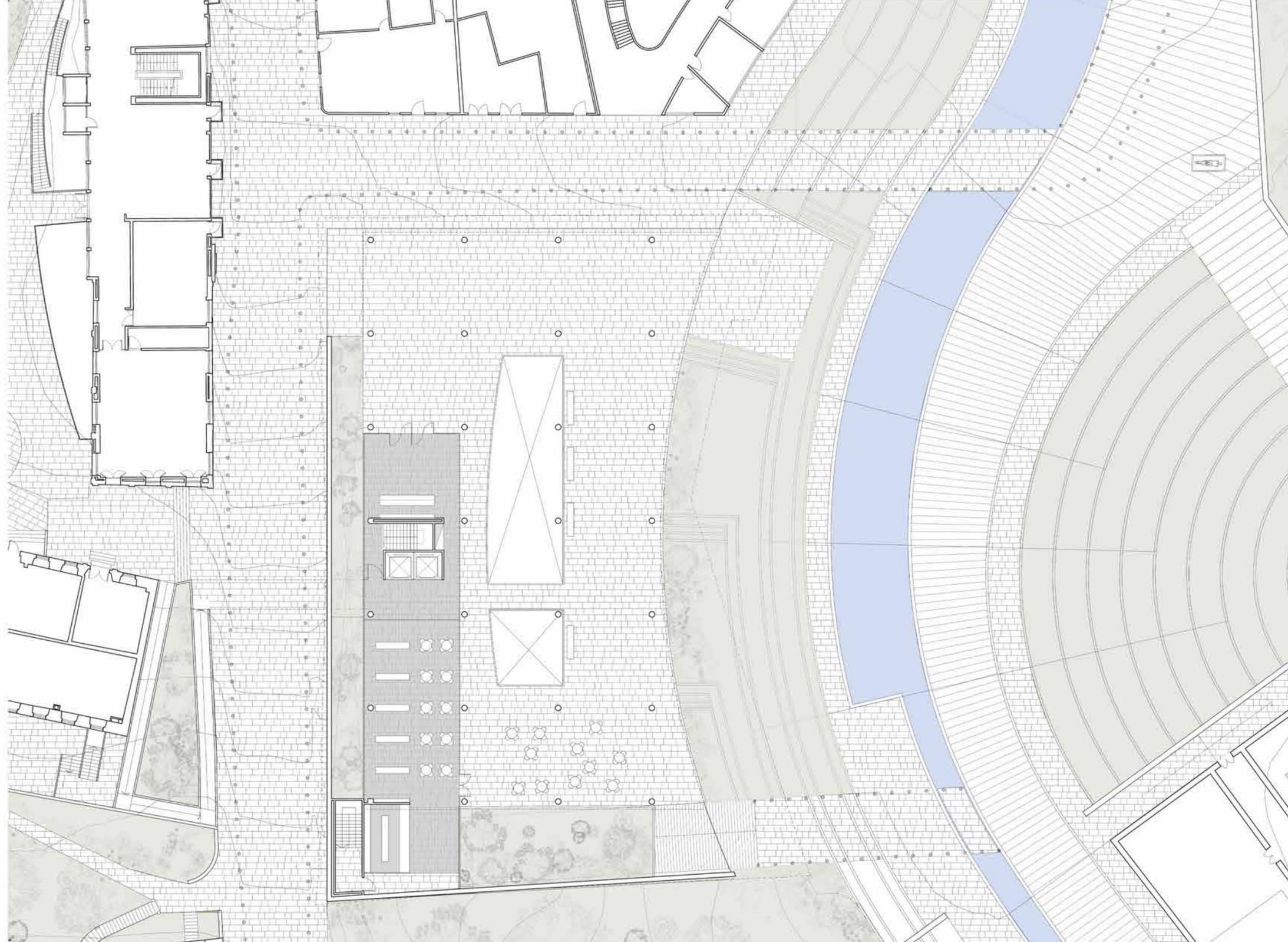


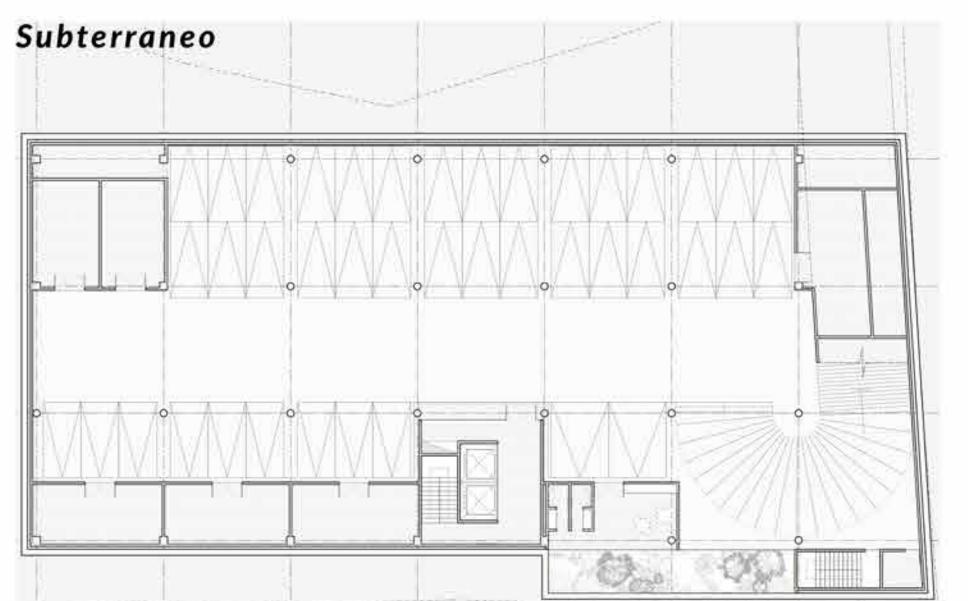


Localización Escala 1-1000

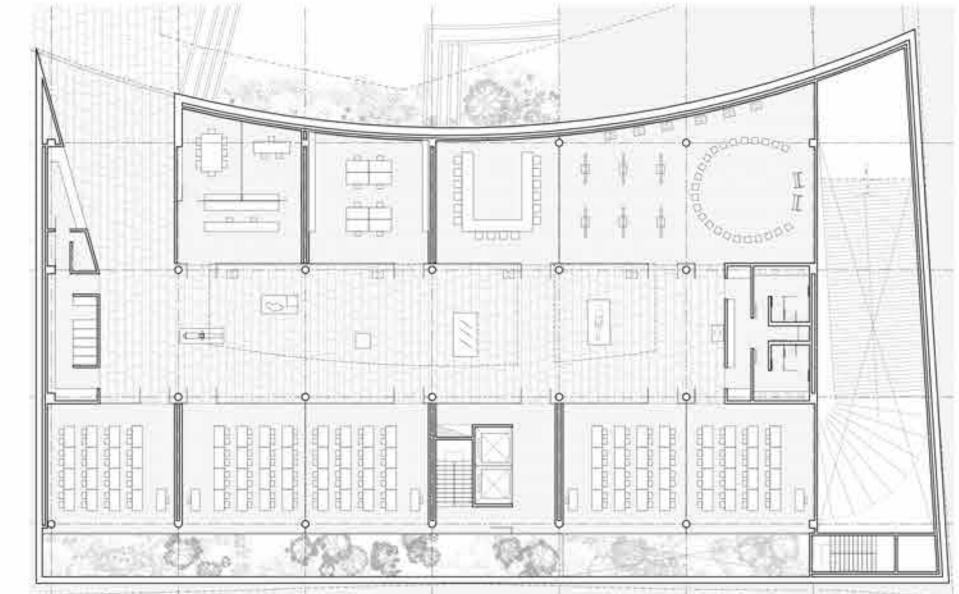


Implantación Escala 1-200

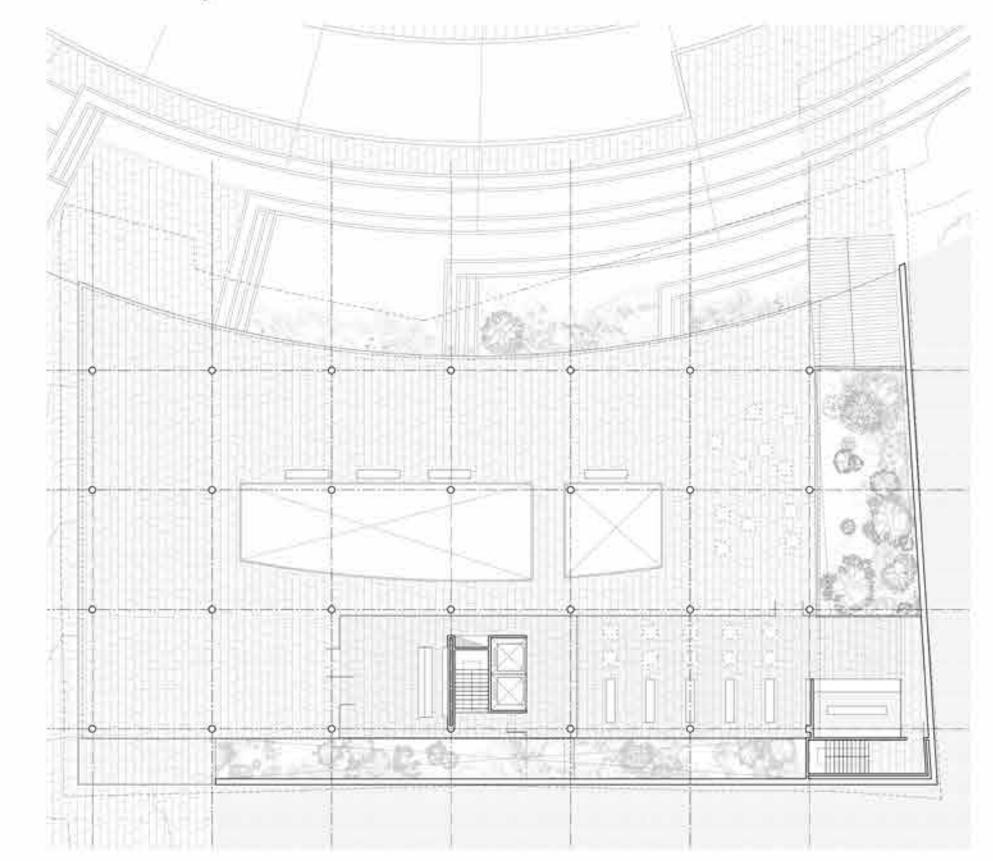




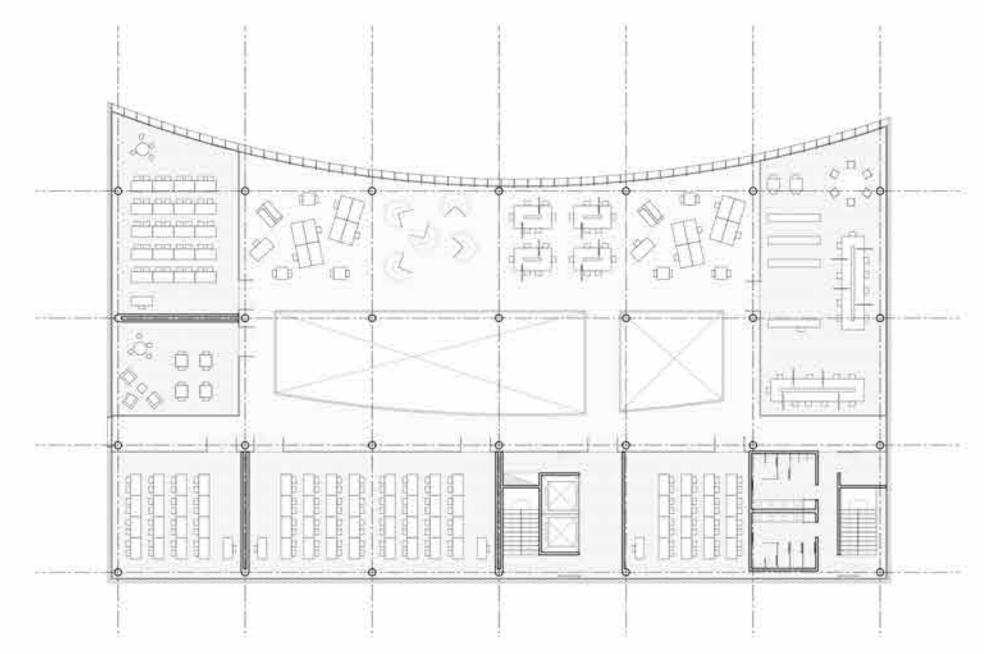
Piso zócalo



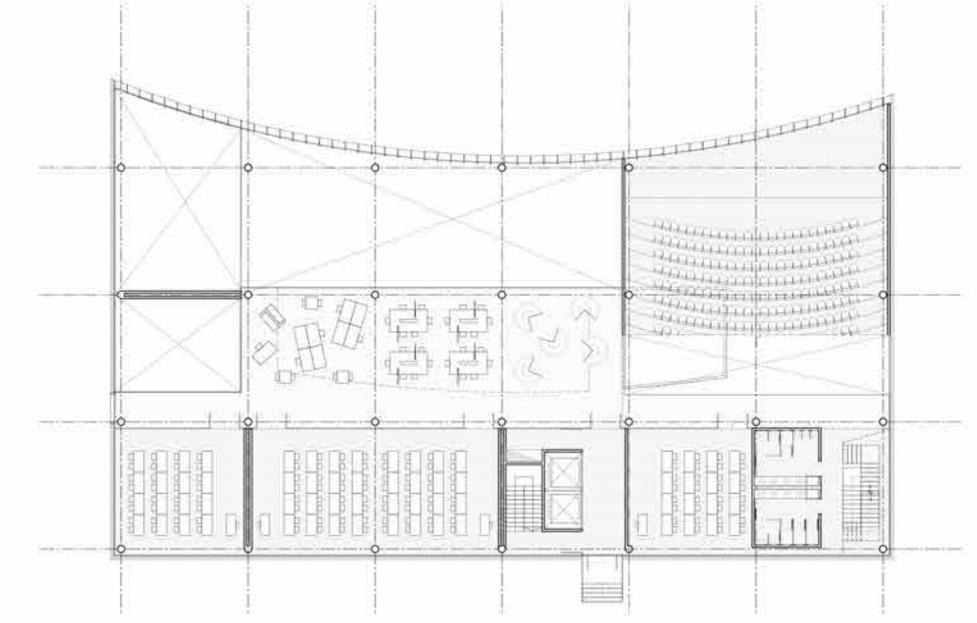
Planta baja



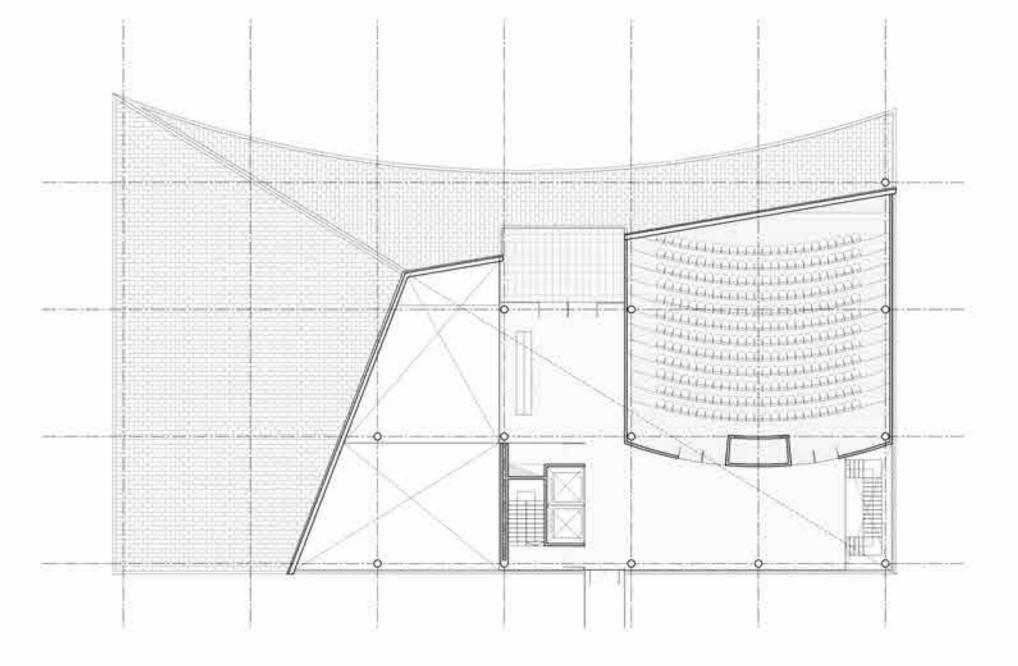
Piso uno



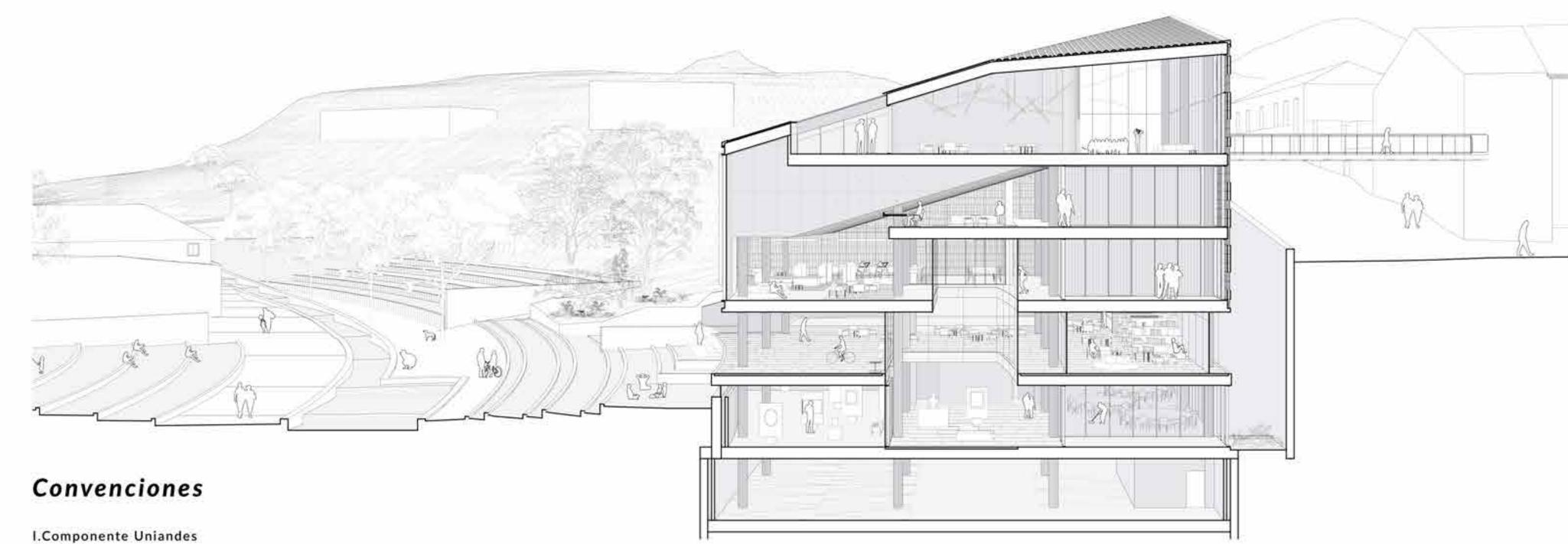
Piso dos



Piso tres



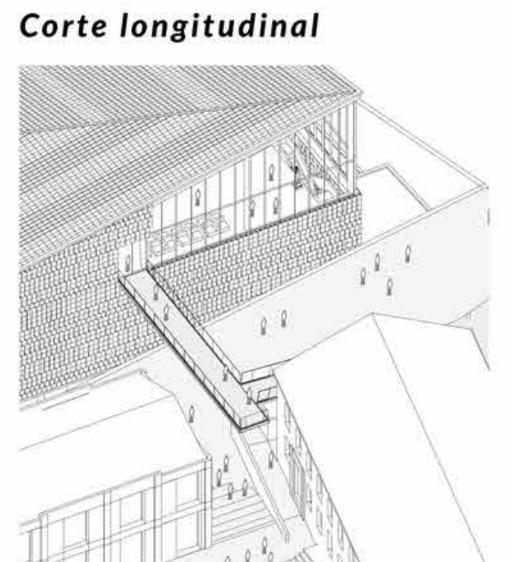
Corte transversal fugado



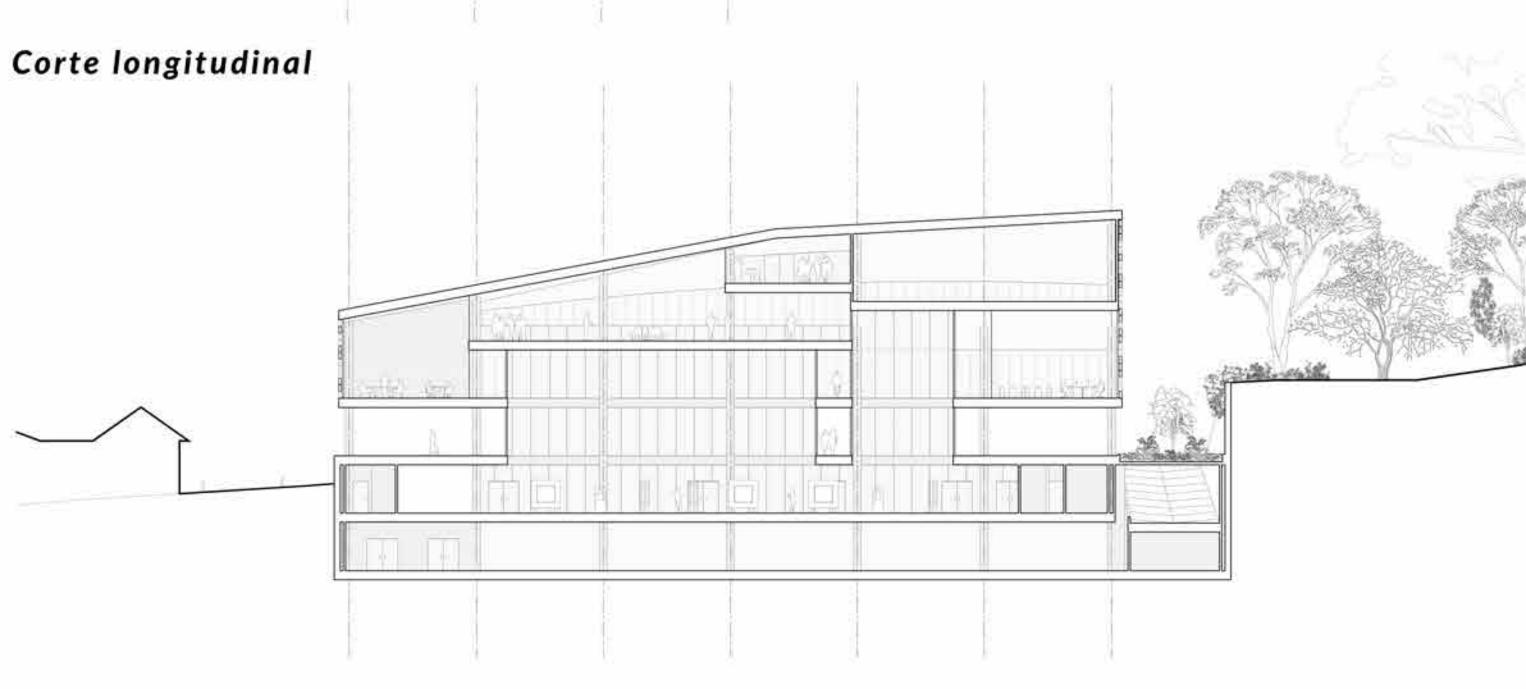
I.Componente Uniandes 1 OAD Salones flexibles
 Espacios de aprendizaje informal
 Servicios II.Componente Común ⑤ Paraninfo⑥ Café ② Libreria § Servicios III.Componente Sociedad Bolivariana Ø Oficinas Administrativas
 Salón Simón Bolivar
 Salón Fernando Mazuera
 Salónes Próceres

12 Biblioteca13 Sala museográfica4 Servicios IV.Áreas Técnicas 1V.Areas Tecnicas

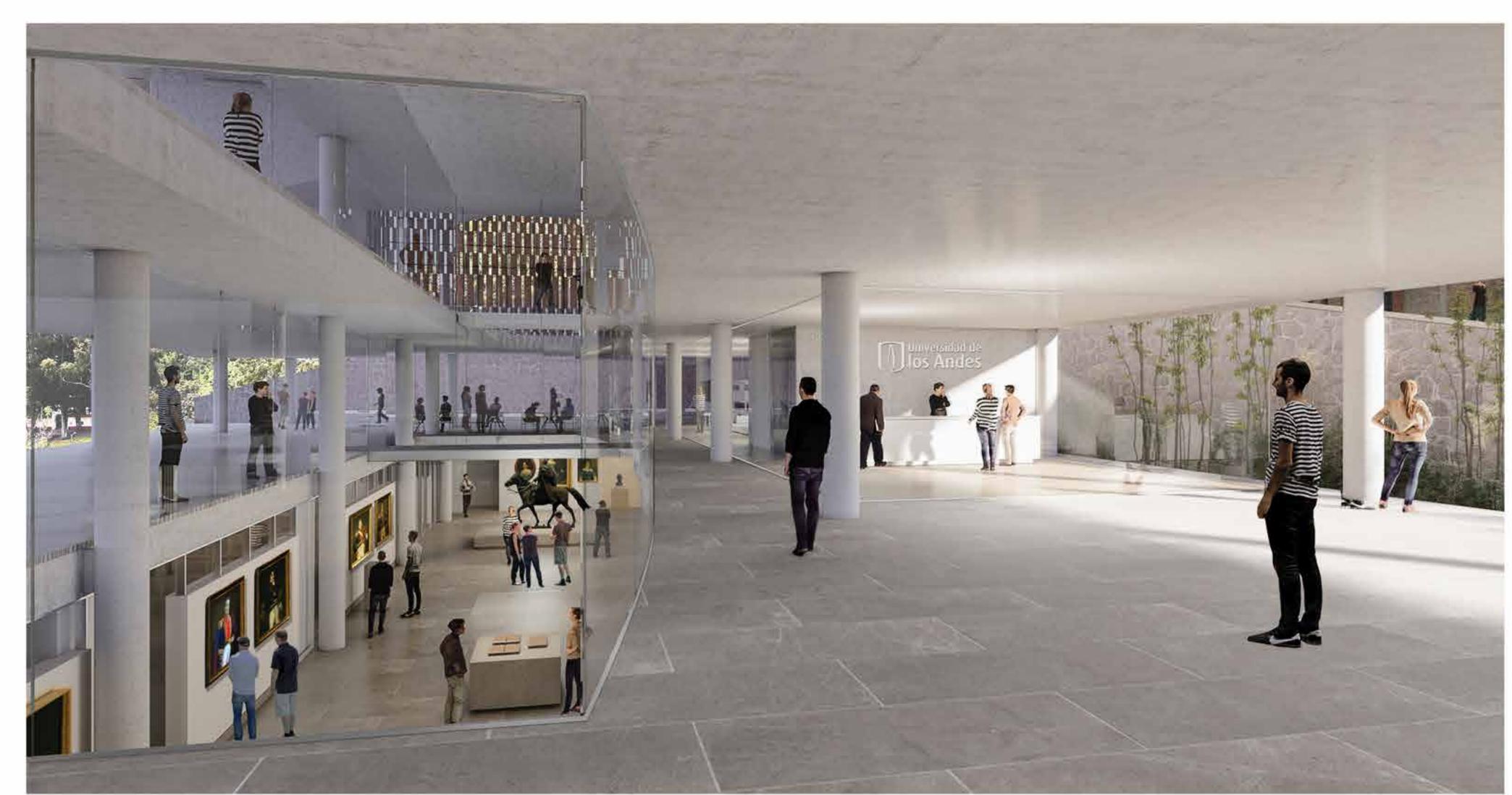
(4) Voz & datos
(5) Planta & Subestación eléctrica
(6) Hidrosanitarios
(7) Planta aguas residuales
(8) Tanques de reserva
(9) Gases
(20) Data center
(21) Almacenamiento
(22) Servicios de empleados



Corte transversal

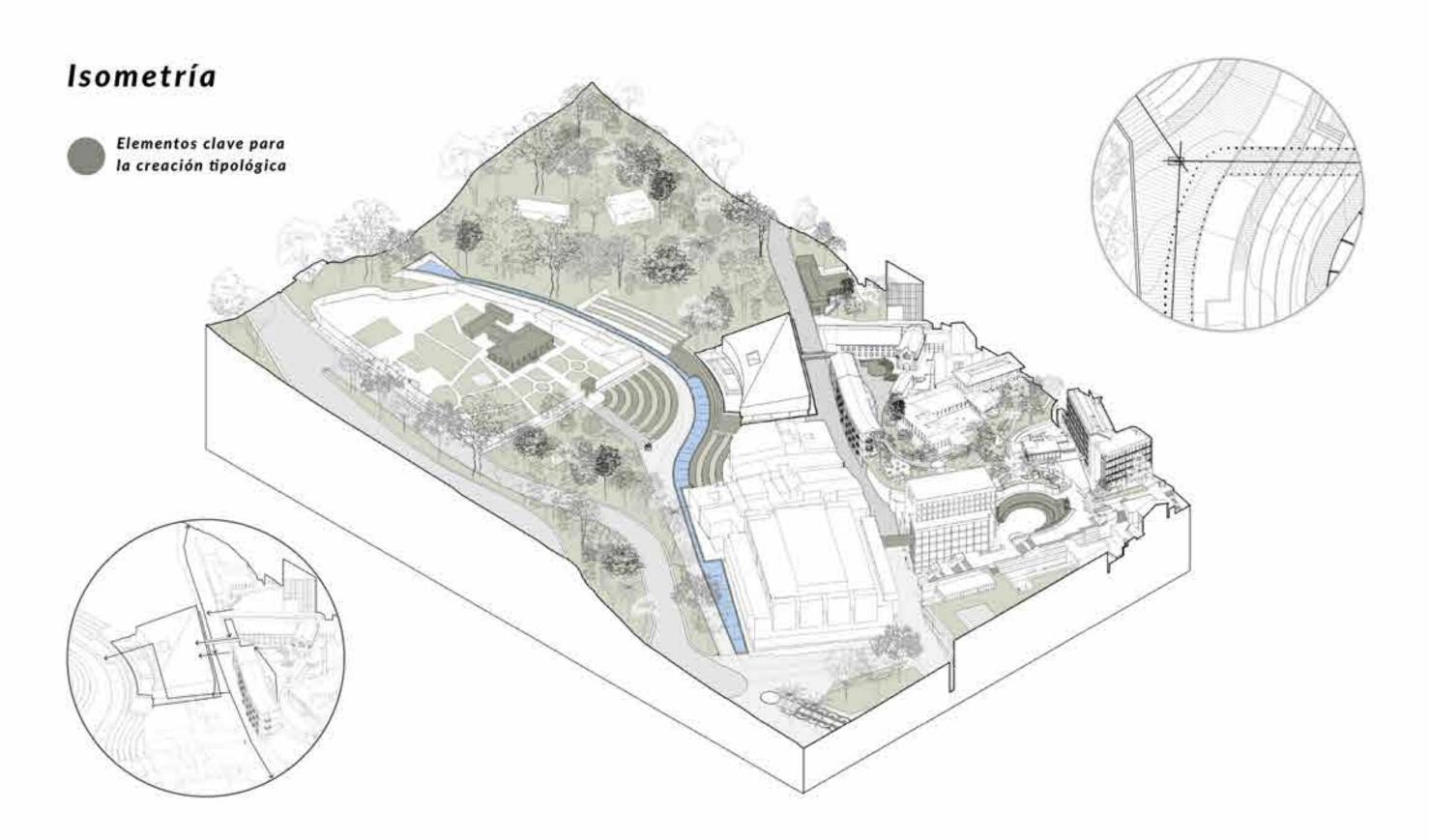


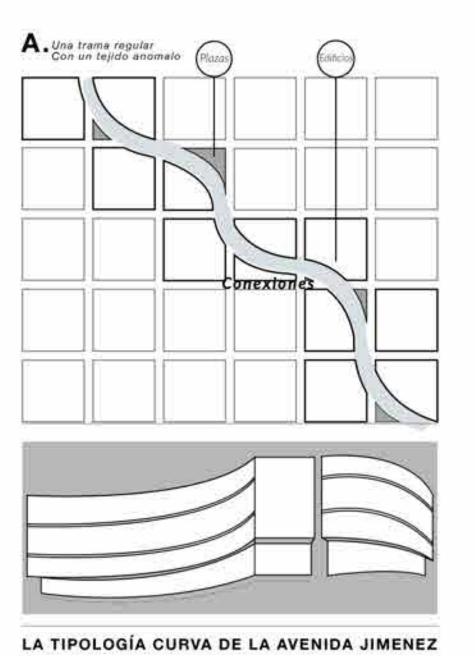
Vista plaza principal



Vista Sociedad Bolivariana

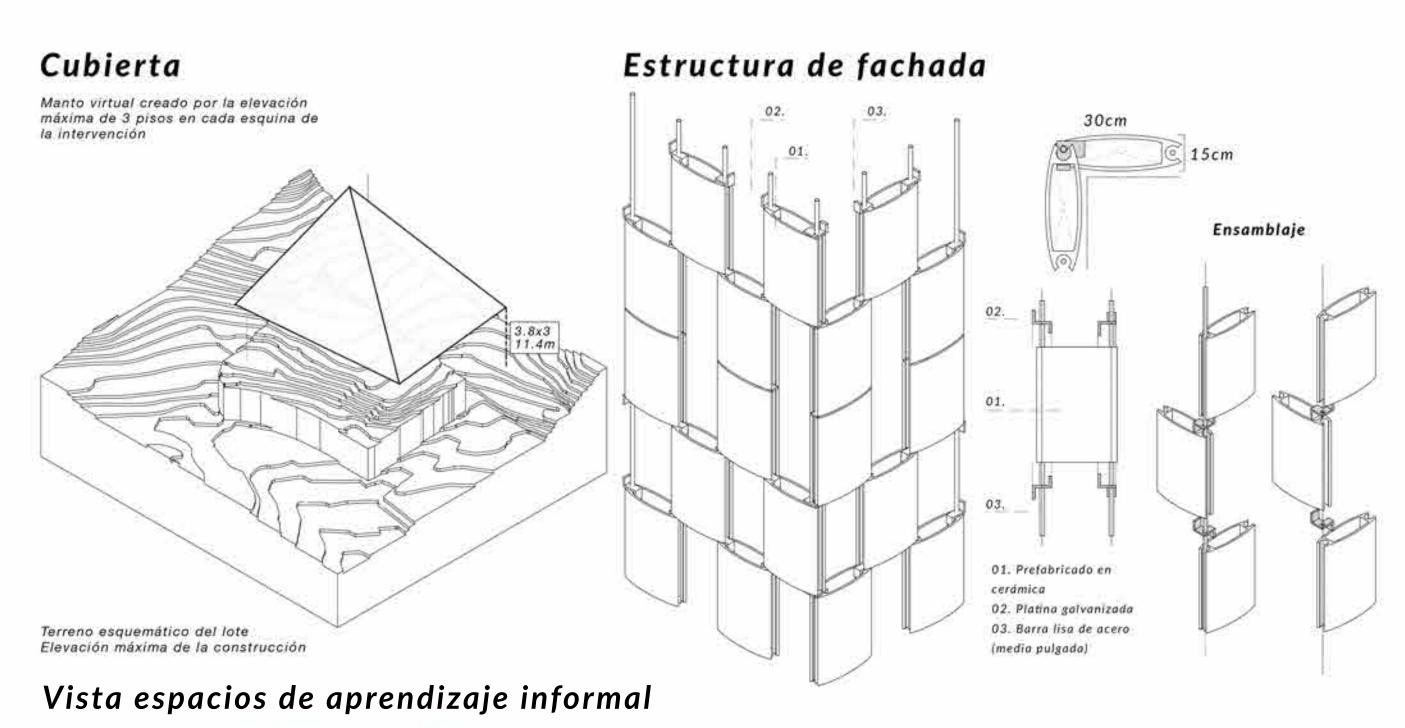






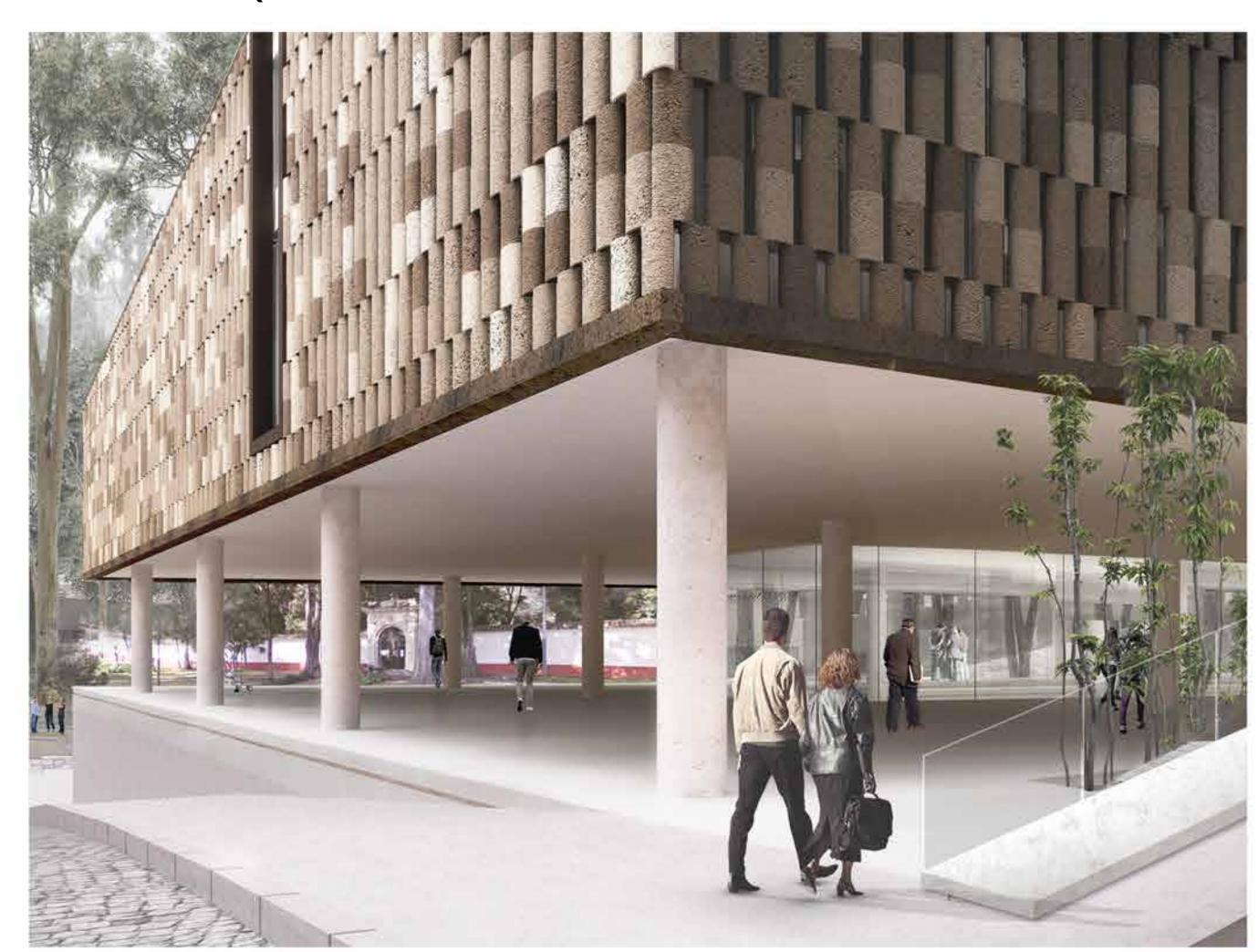


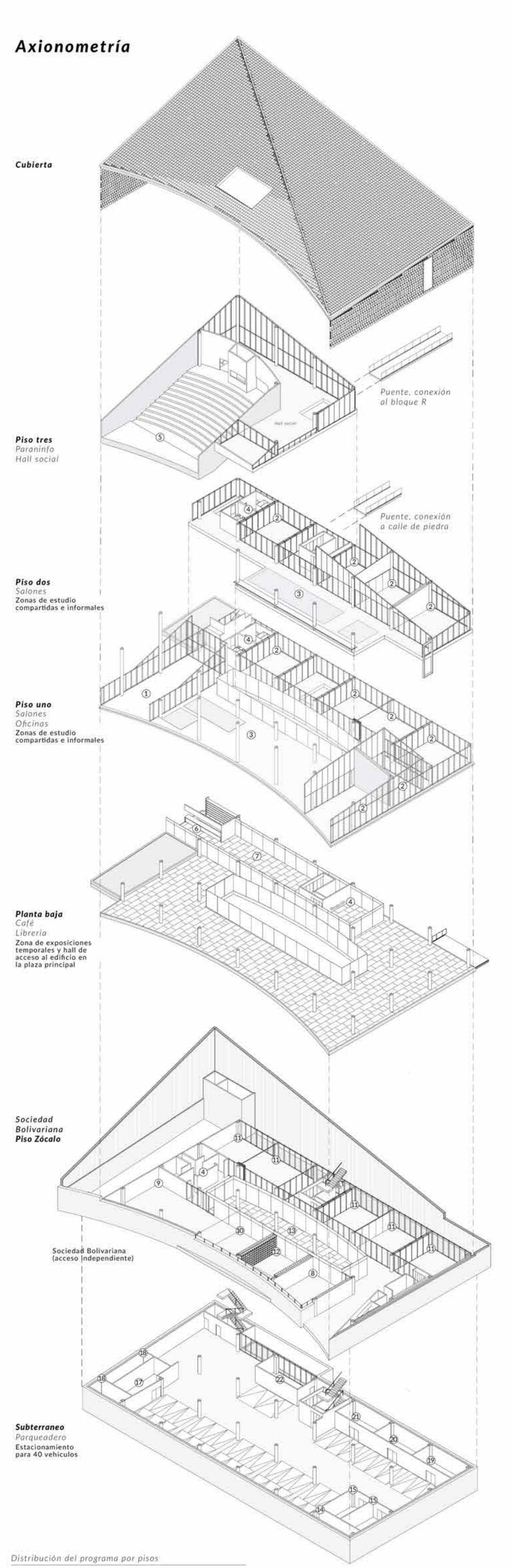






Vista hacia La Quinta de Bolivar

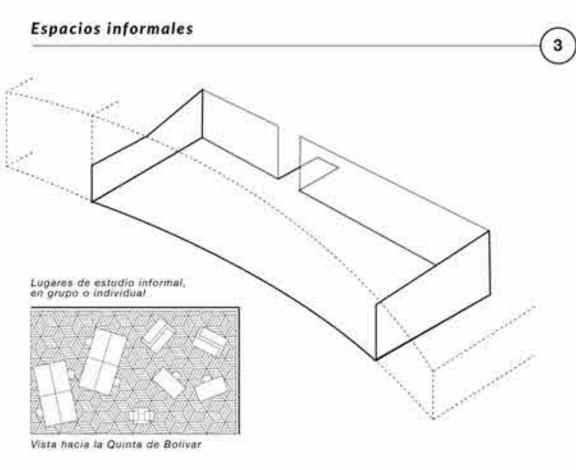




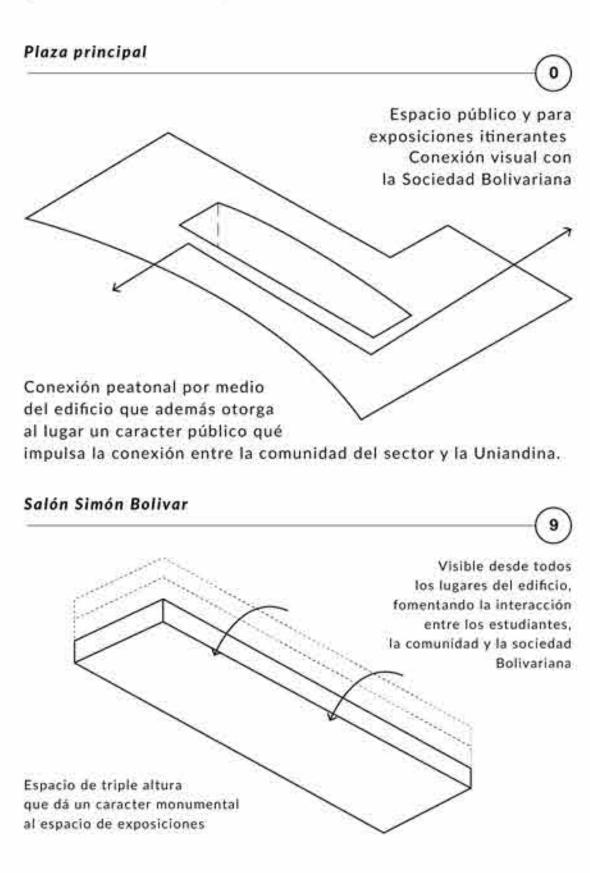
Espacialidad Paraninfo El telón de fondo es La quinta de Bolivar Salones flexibles 2

Entender hacia dónde va la educación es observar los cambios en los modelos de aprendizaje de lo estático a lo dinámico, de lo formal a lo informal.

Es ver que el salón de clases ha dejado de ser unidireccional y ha pasado a ser de trabajo en grupo, multidireccional, social e interactivo. Esto quiere decir que la arquitectura debe adaptarse al cambio y aventurarse a proponer nuevas maneras de acoger las actividades que se darán cada vez más seguido. La manera en la que se diseña debe ser capaz de prever y proponer las herramientas necesarias para que continúe la evolución de la enseñanza. Los nuevos modelos de formación requieren mayor flexibilidad que antes. Una flexibilidad que se traduce en mobiliario y en tecnología que permita reconfiguraciones fáciles de los espacios.



Espacios de aprendizaje informal donde la variedad en opciones del mobiliario está pensada para que permita todo tipo de maneras de estudiar, descansar y salirse de la rutina. Las opciones son herramientas de motivación que fomentan la cooperación de los jóvenes a través del empoderamiento.



Vista desde el oriente

